¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA • SEIC

Núm. 302 - 3.ª época
VALENCIA
jueves 14 de julio de 1938
TELEFONOS
Redacción, 10128 y 12837
Administración, 17400

Redacción: Vilaraguí, núm. 5 - 25 céntimos - Administración: Trinquete de Caballeros, núm. 14

Madrid supo resistir porque sólo alentó para la guerra y por la guerra.

Poniendo en tensión desde el último soldado a la última energía del pueblo,

VALENCIA SABRA Y PODRA RESISTIR

Nota del Gobierno español a Inglaterra

Se declara partidario de la retirada de combatientes no españoles, y comunica que el acuerdo de No Intervención está en estudio

Barcelona, 13.—En el Ministerio de Estado se ha facilitado esta tarde copia de la carta dirigida al representante de la Gran Bretaña, Mr. J. H. Leche, que dice así:

«Excmo. Sr. Al acusar recibo de la notificación del Comité de No Intervención, con su anejo correspondiente, que le fué comunicada el 8 de julio de 1938, por conducto de V. E. al Gobierno español, pone especial interés en recordar cómo ha sido su posición de siempre frente al problema de la eliminación de la intervención extranjera en la lucha que se desarrolla en España y concretamente en relación con la retirada de voluntarios.

Dejando bien establecida desde un principio la diferencia esencial e innegable entre los componentes del ejército de invasión, que han venido y siguen viniendo a España por mandato de sus Gobiernos para servir sus fines de intervención y de dominio, y los únicos verdaderos voluntarios enrolados libre y espontáneamente bajo la bandera de la República, por motivos enteramente ajenos, el Gobierno español ha dado inmediatamente su adhesión a la retirada total de los combatientes no españoles.

Así, en su memorándum del 9 de febrero de 1937, dirigido a los Gobiernos de Francia y del Reino Unido, el Gobierno español se pronunciaba por el reembarque, en una fecha determinada, a fijar por el Comité de Londres, de todos los elementos extranjeros, sin excepción, y cualquiera que sea su función, que participan actualmente en la lucha in[illegible] españolas».

EL GOBIERNO ENTREGA UNA NOTA

El 4 de marzo de 1937, un comunicado oficial del Consejo de ministros anunciaba que el Gobierno español acogía resueltamente la idea del reembarque de todos los extranjeros que del lado del Gobierno y del lado de los rebeldes toman parte en la presente lucha; idea a la que hacen clara alusión los ministros de Negocios Extranjeros de Francia y del Reino Unido, en sus últimos discursos en el Senado francés y en la Cámara de los Comunes».

En su discurso ante el Consejo de la Sociedad de Naciones, el 28 de mayo de 1937, el delegado español, refiriéndose a la retirada de los combatientes no españoles, decía:

«Sin que en el orden moral lo sea dable aceptar la inclusión en la misma descalificación de voluntarios que aquellos que por proceder de países donde la voluntariedad aparece excluída y estrangulada por la mecánica férrea de los regímenes totalitarios, no lo son ni se sienten ni pertenecen, como queda probado hasta la saciedad en el «Libro Rojo», las unidades del Ejército rebelde y de aquellas otras que al venir simultáneamente a batirse a nuestro lado, lo hacen en plena conciencia de que en los campos de batalla de España se decide por la suerte de Europa y sólo de hombres libres, el Gobierno español da a la iniciativa de retirada de combatientes no españoles su plena conformidad.»

El voto de España fué otorgado en consecuencia y sin reserva alguna a la resolución del Consejo de 29 de mayo de 1937, cuyo apartado cuarto expresaba: «La firme esperanza de que esta iniciativa recibirá una continuidad que permita garantizar con el máximun de seguridades la retirada de la lucha a todos los combatientes no españoles que participan en ella».

En la intervención del primer delegado español ante la Asamblea de la Sociedad de Naciones, el 18 de septiembre de 1937, y en las intervenciones sucesivas de la Delegación española ante la sexta Comisión, España se manifiesta una y otra vez decididamente a favor de la retirada de "voluntarios".

No ha tenido nunca la España que lucha por su independencia nacional sobre este punto opinión distinta. Es una idea que encuentra su expresión consecuente en la memorable alocución de S. E. el Presidente Azaña a la nación española de 18 de julio de 1937, y en el último discurso pronunciado desde Madrid por el actual jefe del Gobierno.

Y es que el Gobierno español estaba y está firmemente convencido de que poner fin a la intervención extranjera en España es hacer desaparecer el peligro constante de que la lucha que las fuerzas de agresión han desencadenado en su territorio degenere en una conflagración europea, y la única manera, además, de que entre en vía de rápida solución el hasta aquí mal llamado conflicto español.

Es en ese espíritu que el Gobierno de la República ha acogido el plan que le ha sido sometido, y cuyo estudio inició al día siguiente de haberlo recibido en su primer Consejo de Ministros.

Tan pronto como haya terminado su examen le será grato comunicar a V. E. su respuesta.

Aprovecho esta ocasión para expresar a V. E. el testimonio de mi consideración más distinguida. — Firmado: Julio Alvarez del Vayo.—Ilustrísimo señor J. H. Leche, encargado de Negocios del Reino Unido.—Febus.

COMITE PROVINCIAL

CONVOCATORIA

Reunión de dirigentes de Sindicatos, Comités de Fracción y secretarios sindicales de Sectores y Radios de la capital.

Para mañana viernes, a las diez en punto de la tarde, en el domicilio del Comité Provincial, al objeto de examinar la situación actual y las tareas que en el orden de la movilización y la producción ha señalado nuestro secretario general en las últimas asambleas, y que son de aplicación en los Sindicatos y lugares de trabajo.

Hasta nueva orden no volverá a Burgos el agente comercial de Chamberlain

Londres, 13.—El jefe del Gobierno manifiesta que no excluía la posibilidad de convocar el Parlamento durante las vacaciones" en el caso de que se creyese posible poner en vigor el acuerdo anglo-italiano durante dichas vacaciones.

El diputado laborista Fletcher pidió entonces a Chamberlain que se comprometiese a no poner en vigor el acuerdo sin consultar antes con la Cámara, y Chamberlain replicó que "no podía dar tal seguridad; pero que no estaba en desacuerdo con Fletcher acerca del deseo de que la Cámara discutiese el acuerdo antes de que entrase en vigor".

Contestando después a una pregunta de Attlee, Chamberlain declaró que el agente comercial británico en Burgos, Hodgson, permanecerá en Londres hasta nueva orden.

El jefe del Gobierno precisó que el Gabinete inglés esperaba la contestación de Burgos a la petición de aclaraciones sobre el carácter deliberado de los ataques cometidos contra los navíos ingleses, y agregó: "Los ataques contra los navíos aislados tienen que ser forzosamente deliberados, especialmente en el caso de que los navíos han sido reconocidos antes por la aviación y [illegible]

Suiza intensificará su ayuda a los niños españoles

Barcelona, 13.—La Delegación suiza de Ayuda a los Niños Españoles ha estado en el Ministerio de Instrucción pública para hacer constar su propósito de intensificar la benéfica campaña que viene realizando.—Febus.

Ayuda a VERDAD

VALENCIA, SEGUNDO MADRID

por LUIS C. GIORLA

La emoción que invade al pueblo valenciano y a toda nuestra Patria ante la inminencia de tremendos combates en que va a jugarse la libertad de la capital valenciana y uno de los episodios más importantes de la guerra, nos plantea no sólo el deber, ya acusado fervorosamente de oponer el máximo entusiasmo, la mayor energía, sino una línea de acción clara, un conjunto de hechos inmediatos que todos los antifascistas, y en vanguardia las organizaciones del Frente Popular, deben cumplir desde ahora mismo.

Cuál es la situación

1.° Es preciso hacer penetrar en la última conciencia, clavar en el corazón y la mente de todo Valencia, la exacta gravedad de la situación. Que la ciudad entera se percate de que tiene en sus manos, en sí misma, en sus recursos, en sus brazos, en su heroísmo, elementos para rechazar a los invasores.

Todos los militantes de partidos y organizaciones, los comunistas en primera línea, ligados estrechamente a todo el pueblo, deben multiplicar sus esfuerzos para explicar constantemente que Valencia tiene hoy día el precio de la Independencia y la libertad de toda España. En las fábricas, en las barriadas, en las calles, en los cafés, en todos los movimientos y palabras hay que plasmar este intenso trabajo político de esclarecimiento de la situación no en un sentido alarmista, que sería falso, sino con la sensación real y positiva de que es posible defender Valencia.

Los nervios de la ciudad han de cargarse de la electricidad de esta irrevocable decisión. La Prensa, las mujeres, las fábricas, los tranvías, la radio, deben vibrar con pasión de guerra. La guerra en todos y en todo. Animación popular, nervio de combate en las gentes. El ruido y el trajín que hizo vigoroso e invencible el 7 de noviembre madrileño. Que Valencia respire el clima de su afán, de su coraje. El aire de hierro de la resistencia a todo trance. — —

Madrid, hermano en heroísmo de nuestra ciudad, concentró su vida y exaltó sus venas en esta vocación inquebrantable de no dejar pasar a los invasores. Madrid, en noviembre, sólo alentó para la guerra y por la guerra. Y Madrid pudo resistir.

Unidad indestructible

2.° La defensa victoriosa de nuestra ciudad está —ligada al fortalecimiento de la unidad entre todas las fuerzas antifascistas. A la movilidad del Frente Popular, que sea más fraterna aún la relación de comunistas y socialistas, que se realicen en común todas las tareas, fundidos en el Frente Popular.

Madrid representa también el triunfo de la unidad. El pueblo supo encontrar la fusión de anhelos y conductas para vencer. Madrid supo estar unido y pudo resistir.

Pueblo y combatientes una misma voluntad

3.° Necesitamos acendrar en el corazón de nuestra retaguardia el más entrañable cariño por los bravos soldados que la defienden en el frente de Levante. Estimular este afecto hasta hacerlo latir en el mismo campo de batalla. Que nuestros valientes soldados sientan que España se enorgullece de ellos, que nuestro pueblo, que Valencia, tremante de coraje, no regateará sacrificio por compartir con su Ejército la gloria de ganar este combate a los invasores.

Delegaciones del Frente Popular en las trincheras. Para animar a los soldados, para fortificar con ellos en las segundas líneas, para obsequiarles.

Dentro del Ejército, por sus comisarios, han de encenderse los vínculos de solidaridad con el pueblo. La defensa de la tierra valenciana no es una cuestión típicamente militar, sino la defensa de los intereses de los propios soldados, de sus familias, de su bienestar, de su Patria.

Pueblo y soldados, una misma voluntad: impedir que Valencia sea botín de los invasores.

Madrid fundió en una misma brecha de barricadas y trincheras, de afanes y bravura, a sus soldados y a su pueblo, y Madrid pudo resistir.

Podemos ganar

4.° A la retaguardia y a los soldados hay que explicarles bien que el mandato del jefe del Gobierno y de la Patria de resistir no es irrealizable; que la lucha empeñada no lo está con un desequilibrio de fuerzas insuperables. No es cierto. Tenemos elementos para resistir. Soldados heroicos, mandos del pueblo y profesionales compenetrados con el pueblo en dos años gloriosos de lealtad que España no olvidará nunca; una aviación temeraria que cubre con su heroísmo y su destreza en el combate la inferioridad material respecto al enemigo; marinos que saben hundir el mejor crucero a la flota pirata; comisarios que mantienen tenso el coraje y la firme conciencia política de nuestras armas. Y contamos, sobre todo, con un pueblo unido que no se dobla ni se rinde, con una producción de guerra que se enriquece constantemente, con veneros de recursos inagotables, y un Gobierno de Unión Nacional cuyo jefe y ministro de Defensa, el doctor Negrín, resume el sentimiento de resistencia y de lucha para conducirnos a la victoria final.

Madrid, con muchos menos elementos, pero con la conciencia de que el triunfo sólo puede ser de la República, pudo resistir.

Una fortaleza de nuestra ciudad

5.° La defensa de Valencia impone ante todo hacer de ella una fortaleza inexpugnable. Fortificarla dentro y en los caminos codiciados por los invasores. Minarla de refugios que protejan a la población civil de los bombardeos aéreos. Reparar el ánimo de la ciudad para la defensa contra estas agresiones criminales, enseñándole a utilizar cada sótano, abrir zanjas donde no sea posible inmediatamente otra cosa. Con la vecindad de cada casa puede organizarse los grupos de defensa, los Comités activos para organizar la protección de las mujeres, de los niños, de los más débiles, trabajando porque cada metro de tierra pueda ser convertido en un refugio contra la aviación. Picos, palas, hachas, cal y cemento, piedra y tierra, todo para fortificar. En esta tarea, el Frente Popular de Valencia puede organizar la requisa de herramientas, la creación de delegaciones en la capital y en toda la provincia, el reclutamiento de voluntarios, la provisión de materiales. Centralizando los alistamientos y depósitos en el Frente Popular, ningún esfuerzo, ningún elemento pueden quedar dispersos. Sumadas, organizadas todas estas fuerzas, serían ofrecidas a las autoridades para su utilización.

Madrid pudo defenderse porque no quedó un picó, ni una pala, ni un hierro, ni unos brazos que no se emplearan en fortificar, en levantar barricadas, en abrir trincheras. Madrid supo fortificar y pudo resistir.

La defensa de Valencia es la de toda nuestra Patria

6.° La defensa de Valencia entraña la de toda España. Hay que hacer sentir a Valencia la solidaridad activa de toda nuestra Patria. Los Frentes Populares provinciales deben organizar la movilización de hombres y materiales que contribuyan a defender nuestra ciudad. Fortaleciendo la moral del pueblo valenciano con mensajes de adhesión, con demostraciones de cariño. Que Valencia, en su corazón y su riesgo, sienta el cariño y la identificación de la Patria entera.

Madrid concitó toda la atención de la España leal. Toda España sintió como suya la defensa de Madrid. Y Madrid, consciente de esta responsabilidad, inflamado por ella, pudo resistir.

Aplastar a la "quinta columna"

7.° Vigilancia y persecución inexorable de la "quinta columna". La "quinta columna" la componen los pesimistas, los que sugieren la capitulación, los que desconfían de la eficacia de nuestro Ejército y de la vitalidad de nuestro pueblo, los que dicen que Valencia no puede resistir, los emboscados, los especuladores, los indiferentes, los trotskistas, toda la hez de agentes diversos del enemigo, interesados en desmoralizar la retaguardia.

Madrid luchó inflexiblemente contra sus enemigos interiores, paralizándolos y venciéndolos. Madrid, todo pasión patriótica, todo aliento de guerra, pudo resistir.

(Pasa a la página dos)

Nuestras tropas conquistan La Ermita y las cotas 577 y 648

8 "Fiat" derribados

Después de durísimo combate, las fuerzas invasoras ocupan Sarrión

Barcelona, 13.—Parte oficial de guerra.

EJECITO DE TIERRA

LEVANTE.—En el sector occidental las fuerzas invasoras, intensamente protegidas por aviación y tanques, consiguieron, después de durísimo combate, ocupar Sarrión.

En la zona occidental, las tropas españolas consiguieron ayer conquistar las posiciones de La Ermita y las cotas 577 y 648.

Hoy ha sido rotundamente rechazado un ataque enemigo a nuestras posiciones de La Roza.

En combate aéreo desarrollado a la altura de Sarrión, han sido derribados ocho cazas «Fiat», sin que por nuestra parte haya habido baja alguna.

CENTRO.—En la Casa de Campo, el enemigo intentó ayer efectuar un golpe de mano sobre nuestras líneas, siendo totalmente rechazado con muchas bajas vistas.

En los demás frentes, sin novedad.

AVIACION

A las 10,45 horas de ayer, la aviación de los invasores bombardeó criminalmente Cartagena, ocasionando más de 40 muertos entre la población civil.

Desde la 1,41 a las 4,05 horas de hoy, varios aparatos extranjeros procedentes de Mallorca bombardearon diversos puntos de la costa catalana, entre Vilasar y Barcelona. Casi todas las bombas se inutilizaron en el mar.

En el servicio que el pasado día 11 realizó la aviación leal en el frente de Levante, destacó el que llevaron a cabo, 18 de nuestros aparatos de bombardeo, que lanzaron gran número de explosivos en el aeródromo de Caudé, que hicieron explosión entre los aparatos que había en el mismo, provocando incendios.

Todos nuestros aviones regresaron a su base sin novedad.—Febus.

El general Miaja elogia a las fuerzas que combaten en Levante

Una compañía entera muere, pero no retrocede. Ese es el camino, mostrar al invasor que España no se humilla

Madrid, 13.—El ilustre general Miaja, jefe de la Agrupación de Ejércitos, que llegó ayer a Madrid, recibió esta noche a los informadores en el Cuartel general del Ejército del Centro. Interrogado sobre la marcha de las operaciones en Levante, contestó que la moral de las tropas es, en estos momentos y sin exageraciones, verdaderamente admirable. A este propósito elogió el heroísmo de las diversas unidades que luchan en los frentes de esta zona y puso como ejemplo de tenacidad magnífica en la resistencia y del sentimiento patriótico, arraigado que impulsa a los soldados republicanos a perecer antes de ser vencidos; el caso de la ocupación por el enemigo de la posición de Jócar, guarnecida por una Compañía. El invasor, al coronar este objetivo, encontró a todos, absolutamente a todos sus defensores, muertos y al capitán y un teniente, que los mandaban, heridos de gravedad. El conocimiento de este hecho heroico por la superioridad motivará, al parecer, una propuesta de la Medalla del Valor a los soldados que han parecido en el cumplimiento de su deber, alentados por el sentimiento patrio, y, quizás, de la Laureada de Madrid para los supervivientes jefes. La Patria premia a sus héroes.

El general Miaja agregó que iban a cumplirse, el 16 del actual, tres meses de la iniciación de la ofensiva rebelde por la parte meridional de Levante y que los pasos del enemigo son ahora muy lentos, a costa de infinitas bajas, con un desgaste enorme, que, sin duda, debilita la pujanza que le daba su superioridad de material. Objetivo inmediato, como todos saben—dijo por último el general Miaja—era el de llegar a Valencia rápidamente, y ya ven ustedes cómo no han podido conseguirlo, así como lo difícil que es alcanzarlo.

La misión del general Miaja en la capital de la República y, por lo tanto, la finalidad de su viaje es el deseo de inspeccionar los frentes de Madrid y cambiar impresiones con las autoridades militares y civiles.

Antes de la entrevista con el general Miaja, los periodistas saludaron al jefe del Ejército del Centro, coronel Casado, quien, refiriéndose a las escaramuzas habidas en los últimos días en el sector de la Ciudad Universitaria, en relación con el de Carabanchel, a que hizo referencia el parte oficial de anoche, dijo que no merecían, por su insignificancia, glosa ni comentario alguno. «Es más—añadió—, a mi juicio, no vale la pena de hablar de cosas tan poco importantes, pues si no los facciosos pudieran sospechar, al airear noticias de escasa o ninguna monta, que vivimos en precario y eso no es verdad, por si no les constase a ellos al ver la gallardía con que nuestros soldados combaten ahora en todos los frentes.»—Febus.

Carta de un soldado de la 97 Brigada a todos los valencianos

Recibimos esta carta de un combatiente campesino, que queremos ofrecer a nuestros lectores, sin quitar un punto:

«Camaradas valencianos: Después de enviaros un cordial saludo desde aquí, desde las propias trincheras, os dirijo escritas cuatro líneas para deciros una vez más que debemos ponernos todos en pie de guerra al lado de nuestro Gobierno; que todos los hombres jóvenes y viejos debemos hacer un pequeño sacrificio y ayudar en estos momentos heroicos a resistir, a fortificar, que la fortificación es un arma de resistencia y es la única que podemos sacar de nuestro pequeño esfuerzo; es de la única manera que podremos contener a esos canalla desalmados.

Necesitamos hacer buenos refugios en cada pueblo de nuestra tierra de Levante, para en ellos guardar a nuestros hijos de la metralla extranjera.

Nuestras mujeres también sabrán ayudarnos en los momentos que estamos atravesando. También ellas harán un esfuerzo, que ayudarán a recoger nuestras cosechas, mientras nosotros, con nuestro fusil en la mano, defendemos el porvenir de nuestros hijos. Y podremos una vez más demostrar a nuestro enemigo que sabemos defender nuestra tierra, que sabremos hasta el último momento librar a nuestra querida España de las garras de los envidiosos aquellos que para pagar a un pequeño jornalero no tenían, y ahora lo están dando para que las águilas negras destruyan todo aquello que ellos decían que era de ellos.

Yo digo que si verdaderamente los hubiera costado sus gotas de sudor, hubiera sido de ellos y no pagarían ahora para destruirlo.

¡Así, valencianos todos, en pie para defender Valencia, porque defendiendo a ella defendemos nuestros derechos de españoles y el porvenir de nuestros hijos!

¡Viva Valencia! ¡Viva España!-¡Viva el Gobierno de la República!

SALVADOR MACHI

En campaña, 29-6-38.»

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Pueblo y soldados una misma voluntad: impedir que Valencia sea botín de los invasores

Soldados de España

Un ferroviario, jefe de Brigada

El comandante Pérez Marín

Las tierras levantinas se encuentran defendidas por auténticos antifascistas de toda la zona leal, y entre ellos se encuentra un ferroviario que sabe de la responsabilidad que sobre el pesa y contrajo con sus hermanos los ferroviarios de toda España. Joaquín Pérez Marín Parapaz fué sorprendido el 18 de julio cuando en una estación de un pueblecito extremeño trabajaba al frente de su factoría. Parapaz, poseedor de un gran talento, con sus dotes de organizador y poseyendo un gran cariño en pro de las conquistas de la clase trabajadora, no vaciló un momento en ponerse incondicionalmente con todo su entusiasmo en la organización del Ejército. Su capacidad y cariño, ligado a un dinamismo sin igual, le han hecho acreedor de ostentar el galardón de jefe de la gloriosa 63 Brigada Mixta.

Al recordar hoy a este gran jefe del Ejército Popular, no es más ni menos que recordar a los ferroviarios que en las filas de nuestro glorioso Ejército se encuentran muchos de sus compañeros de la talla de Parapaz.

Cuando la feroz ofensiva de los italoalemanes-franquistas alcanzaba su mayor amplitud en el frente de Levante, Parapaz, lleno de rabia y coraje, al frente de la 63 Brigada Mixta, dió la orden de avance, toda Extremadura seguía con entusiasmo el ritmo de las operaciones que en aquellos días grises se celebraban.

Con grandes titulares acogía toda la Prensa de la zona leal las noticias que de aquel frente llegaban, los resultados de esta gran operación fué el de devolver a la República cuarenta kilómetros cuadrados de tierra que había sido pisoteada por los más indesejables del pueblo español. Ciento treinta y tantos prisioneros, entre ellos varios oficiales y clases, después de un gran botín de material de guerra; pero no es sólo en Extremadura donde estos soldados saben pelear; hoy se encuentran en Levante, donde ya han merecido la felicitación de los jefes por su heroico comportamiento; han sido días muy duros para la 63 Brigada, pero como los soldados sabían que su jefe Parapaz nunca mandaría retirada, ajustaron sus cuentas y vieron que la mejor solución era fortificarse y crear grupos de antiavionistas; los fascistas están amurallados en este frente porque no saben cuál ha sido los acuerdos de estos soldados extremeños, pero la 63 Brigada sí sabe la rabia que les tienen los invasores, y por eso mismo, cuando tira la artillería, como tienen buenas trincheras, se ríen, cuando el enemigo avanza; metidos ya en sus buenas fortificaciones los esperan hasta que se acercan, para luego hacerles una fuerte lluvia de balas. Hasta diez ataques han tenido por día, que han rechazado estos bravos soldados. El campo ha quedado sembrado de cadáveres enemigos, mientras que grandes sonrisas han salido de los nidos que estos muchachos han hecho en las entrañas de la sierra.

El papel que en estos combates han jugado los grupos de antiavionistas ha sido insuperable. Cuando los "pavas", en gran cantidad, venían por nuestro sector, éstos los esperan, y con una seguridad pasmosa abren fuego contra ellos, haciéndoles volar a gran altura, para que de esta forma pierdan el objetivo. Los aviadores extranjeros no quieren cuentas con nosotros desde que les derribamos dos "pavas", y una se fué pidiendo auxilio.

La 63 Brigada, hoy perteneciente a la 18 División, que es un ejemplo de disciplina, no ya se fortifica, rechaza grandes ataques y derriba aviones, sino que de cuando en cuando aguza el oído por si la voz de Parapaz dice: ¡A por ellos, muchachos! Cuando esta voz suene, habrán fascistas que van a dar tres mil duros por un boqueta.

J. RUIZ

HOMENAJE a nuestros combatientes

Todo el pueblo unido en su Frente Popular contribuirá a él

¡PUEBLO DE VALENCIA!

El Comisariado y E. M. del Ejército de Levante, conjuntamente con el Frente Popular Provincial y con las organizaciones de Solidaridad, Socorro Rojo y S. I. A. (S. R. I. y Solidaridad Internacional Antifascista), al coordinar los esfuerzos para que de este conjunto pueda salir un verdadero homenaje a nuestro glorioso Ejército de Levante en este segundo aniversario de nuestra lucha por la independencia de nuestra Patria, pide de este pueblo que fundamentalmente representan presten el mayor apoyo a este homenaje sencillo, pero justo, a nuestros heroicos combatientes que, con su amor sin límites, defienden pegados al suelo las libertades de España y las tradiciones de nuestra Patria, codiciada hoy por el invasor, víctima hoy de los mayores ensañamientos del fascismo internacional. Puesto que el pueblo valenciano, de legendaria historia republicana, se dejaría matar antes que consentir que las páginas gloriosas de nuestros antepasados se viesen ultrajadas hoy. Es por esto por lo que toda Valencia, en pie de guerra, pondrá al lado del grito glorioso del "¡No pasarán!" de Madrid, el gesto magnífico de su "Palleter", traducido (en nuestros días) en el "que un pueblo podrá ser destrozado, pero nunca vencido".

Todo nuestro pueblo más firme que nunca.

Todos los hijos de esta tierra republicana defenderemos a nuestra madre Valencia, porque con ella defendemos nuestra dignidad como descendientes del "Palleter", y porque defendemos también a nuestra España.

Colaborad todos en que este homenaje sea una prueba más de verdaderos hijos, que saben lo que vale su Patria y nunca olvidan la titánica resistencia de nuestro gran Ejército español.

¡Viva la República! ¡Viva la independencia de España! — Por la Comisión Ocordinadora, el secretario general.

La 61 Brigada y la siega

Cuando nuestra División 65 vino a este frente todo le parecía hostil, la tierra dura y pedregosa que no admitía el pico, que sólo se dejaba arañar a costa de mucho trabajo y de mucho sudor: el clima, seco, ardoroso y frío; varible; la misma intensidad de los bomberos Tacciosos (aquella lluvia de metralla de Santa Bárbara, Coronillas, Cerro Gordo... donde los obuses y las bombas italoalemanas daban la impresión de salido por liquidación.

Hoy, después de más de cuarenta días de resistir y rechazar, deshaciéndoles, los intentos del enemigo extranjero, los soldados nacidos en España que luchan con ellos son como fuerzas coloniales de cipayos a su servicio y se han acostumbrado, más aún, se han compenetrado con este trozo de tierra española y ha aprendido a quererla con el querer que nace y tiene su raíz en los sacrificios y el valor de la propia sangre que nos cuesta defender lo que es nuestro patrimonio y la tierra de nuestra patria.

El querer, el amor a la tierra, ha tenido su gran expresión en el salvamento de la cosecha.

Ese trigo y esa cebada nos gritaba: "A mí también me tumbiciman los invasores. ¿Me vais a dejar en peligro de ser destruído, de caer en manos de los ladrones de pueblos? Vosotros no podéis hacer eso. Yo no quiero. Salvadme y os daré de comer, acrecentaré vuestras reservas y vuestra fuerza para la resistencia. Si voz no se perdía en el vacío, nuestros corazones recogían la llamada que nos llegaba al alma, pero ¡es que la mies estaba verde todavía! Ahora ya está en sazón y ahora las espigas, en grandes manojos, son segadas por nuestros soldados. Haces y haces se amontonan diariamente en los camiones de nuestro XIII Cuerpo de Ejército.

«Yo, por mi parte—dijo uno de nuestros soldados, cuando el comisario planteó, interpretando los deseos y el convencimiento de todos, la necesidad de recoger la cosecha—estoy dispuesto a caer agotado antes de dejar una sola espiga sin segar». Como éste era el pensamiento de todos los soldados, está ahí, en el trabajo, realizado, en el rendimiento de las cuadrillas de segadores en los siete días que van de trabajo organizado.

Todas las cuadrillas, compuestas de soldados campesinos, lo cual garantiza el mejor aprovechamiento de la energía y

Desde el amanecer hasta la puesta del sol, con un descanso de siesta en las horas de más calor, de noche cuando la extraordinaria proximidad de las líneas enemigas lo hace necesario, se siega sin desmayo y con ritmo acelerado. De noche igualmente se carga camión tras camión con la mies cercana a la línea de fuego; de día es la más alejada o a cubierto la que se evacua. Sin cesar. Con esfuerzo intensivo. Es una batalla de hoces tan dura y tan importante como las que diariamente se ventilan con fusiles y armas de fuego. Y esta batalla, como las otras, la estamos ganando gracias al heroísmo y la abnegación de nuestros soldados. Es el trigo producto de nuestra tierra España; son el pan y las reservas que van a permitirnos triunfar de la rapiña, de la opresión y de la muerte que es el fascismo para conseguir la independencia y la libertad de nuestro país, la felicidad y el derecho a la vida de nuestros hijos y hermanos.

Es hoy el pan para la población civil y para nosotros mismos.

La 61 Brigada lucha así en todos los frentes con igual heroísmo.

Rafael CASTRO.
61 Brigada.

VALENCIA, SEGUNDO MADRID

(Viene de la primera)

Pulso de combate en las fábricas y en el campo

8.° Tensión de combate en los motores. Ni un segundo de descanso en las máquinas de guerra. En nuestros heroicos obreros de la producción radica la fuerza cardinal de nuestra resistencia.

Sudor de guerra en el campo. La cosecha es el pan de nuestros soldados y de nuestro pueblo. El pan de la resistencia.

Audacia y decisión para que las mujeres sustituyan en el trabajo a los combatientes. Cada compañera en el taller o el surco, es un fusil en las trincheras.

Madrid movilizó a todas sus heroicas mujeres. Madrid encendió sus hornos de guerra al rojo. Madrid trabajaba sólo para la guerra. Y Madrid pudo resistir.

Honremos nuestras tradiciones democráticas

9.° En esta lucha se reverdecen para el pueblo valenciano todas sus inmortales virtudes democráticas. Valencia, solera del republicanismo nacional, sabrá honrar su historia y escribir su página más alta. La memoria de Palleter, de Juan Lorenzo y sus Germanos, su fibra liberal insobornable, laten hoy en la voluntad de la Valencia que no quiere ser colonia de Hitler ni de Mussolini.

Madrid enfervorizó su coraje en la gloria de Malasaña, del teniente Ruiz, de Daoiz y Velarde, de los héroes gloriosos de la Independencia, y, fiel a su tradición de libertad, pudo resistir.

¡Así, no pasarán!

Estas son las tareas fundamentales que los antifascistas tienen planteadas, cuyo cumplimiento supone parar a los invasores hoy y aplastarles mañana.

Así, unidos, inconsables, con toda nuestra alma encendida y nuestros músculos en tensión, así desde el último soldado a la última energía del pueblo movilizados a un mismo ritmo de heroísmo y entusiasmo, sabremos resistir y podremos resistir.

Así Valencia sabrá ser digna de su nombre, librando, en nombre de la Independencia de toda la patria, la batalla de su libertad que derrote a los invasores.

Así cumpliremos el mandato del presidente Negrín, renovándole la adhesión inquebrantable con nuestro sacrificio y nuestra gloria.

Así honraremos el 18 de julio, que fluye de su significación el mandato de resistir para que la sangre de nuestros primeros héroes no sea estéril.

Así, Valencia, con toda España, se prepara para vencer.

El entusiasmo de los trabajadores hace milagros

Resultados positivos de un trabajo consciente de unidad

por JOSE SILVA

II y último

En el artículo anterior hemos visto cómo es posible vencer todas las dificultades de la hora presente, cuando los sectores antifascistas saben marchar unidos bajo la bandera del Frente Popular, dando de lado a todas las pequeñas diferencias para fijar la atención únicamente en los grandes problemas que nos plantea la realidad. Pero al destacar el resultado positivo obtenido en la campaña para el cultivo del arroz, demostrábamos también que los trabajadores saben comprender las necesidades del momento y son capaces de realizar los máximos esfuerzos, no sólo para superar las debilidades creadas por la guerra, sino para aumentar la producción.

De esto, obligadamente tenemos que sacar la conclusión que en el seno del pueblo español hay reservas de energías más que suficientes para hacer frente a los múltiples y arduos problemas que plantea la lucha por nuestra independencia. Pero estas energías sólo pueden ser utilizadas con éxito a condición de encauzarlas bajo el signo de la unidad nacional contra los invasores. Es decir, que puede y hay que hacer la unidad del pueblo español para ganar la guerra, movilizado a las grandes masas para objetivos concretos.

Tal es la primera y más importante conclusión, que se saca de la campaña para el cultivo del arroz: La unidad en el campo valenciano se realizó prácticamente sobre un trabajo concreto.

La movilización del Frente Popular, la colaboración de las organizaciones sindicales con los órganos del Ministerio de Agricultura, la intervención de las autoridades, la unidad de acción y la actividad desplegada por todos para orillar diferencias y resolver los pequeños problemas existentes en los pueblos, enardeció a los trabajadores, levantó su moral de trabajo y encendió su entusiasmo para superar todas las dificultades para la lucha por la producción.

Y olvidando todas las cuestiones que pudieran desunirlos, empujándoles a combatirse, sólo pensaron en unir y multiplicar los esfuerzos para obtener una producción de arroz, no sólo igual, sino superior a la del año pasado.

He aquí la segunda conclusión, que se desprende de la actividad desplegada para vencer los obstáculos y ganar la batalla del arroz: Elevar la moral de trabajo, despertando en los trabajadores la confianza en sus propias fuerzas.

La tercera enseñanza fundamental que debemos de extraer de las jornadas para la plantada del arroz es importantísima para nuestra lucha contra la invasión italogermana. Se trata de la seguridad que tienen los trabajadores en la victoria del pueblo español sobre sus agresores.

Cuando los mercenarios de Hitler y Mussolini confían todo su aparato guerrero hacia Valencia, emprendiendo violentísima ofensiva por el frente de Levante, los campesinos de la zona arrocera, con una moral elevadísima, hacen suyos los propósitos del Ministerio de Agricultura y se lanzan ardorosamente al combate de la producción y, triplicando la jornada de trabajo, logran triunfar de todas las debilidades que impedían realizar el cultivo, rebasando los objetivos propuestos, esto es, aumentar notablemente la superficie de plantación.

Sólo una fe ciega en nuestra victoria, sólo la confianza absoluta de que rechazaremos la feroz acometida de los invasores, arrojándolos después de España, pueden dar el entusiasmo que animó a los trabajadores del arroz. Si por un solo momento pensaran que el enemigo podría apoderarse de Valencia, si vacilara su fe en el triunfo de nuestra causa, es indudable que no realizarían las duras jornadas de trabajo, el enorme sacrificio que nos permite hoy registrar este intensífico éxito de cultivo.

¿Para qué? ¿Para que remolieron el arroz los fascistas? Los campesinos prepararon las tierras e hicieron la plantada con la convicción de que ellos lo recogerían para nuestro Ejército y nuestra retaguardia, para contribuir así a sostener la lucha contra los agresores fascistas.

Pero esta convicción de que trabajaban para ellos y para sostener nuestra causa, esta seguridad de rechazar la invasión, esta fe en la victoria, entraña la confianza en el Gobierno de Unión Nacional.

Es el Gobierno quien organiza la resistencia, quien prepara la victoria. Y cuando las masas productoras creen en esta victoria plenamente, demuestran tener confianza ciega en el Gobierno que les dirige.

La plantada del arroz significa también esto: Alrededor del Gobierno se agrupa todo el pueblo español. El Frente Popular, las organizaciones de clase, las masas sin partido, todos cuantos cooperaron a organizar "la batalla del arroz", son el testimonio vivo del arraigo que tiene el Gobierno, presidido por el camarada Negrín, en todas las capas de la población española.

Resumiendo las enseñanzas de "la batalla del arroz" subrayaré las siguientes conclusiones:

Primera. El entusiasmo de los trabajadores allana todos los obstáculos, vence todas las dificultades.

Segunda. La plantada del arroz ha demostrado las enormes posibilidades que tiene el pueblo español utilizando todas sus energías y espíritu de sacrificio.

Tercera. A través de un trabajo de unidad es posible utilizar todas las energías del pueblo para ganar la guerra y triunfar de todas las dificultades que ésta nos crea.

Cuarta. En Valencia se hizo prácticamente la unidad. Por la unidad se eleva la moral de las masas, que quieren luchar por la independencia de España.

Quinta. Los trabajadores tienen fe en la victoria contra los invasores.

Sexta. El pueblo deposita toda su confianza en el Gobierno de Unión Nacional, que organiza la resistencia y nos llevará al triunfo.

Que "la batalla del arroz" sirva de ejemplo para todo la España que sufre y lucha por su liberación; que la unidad de acción que dió tan buenos resultados y el espíritu de sacrificio de los trabajadores sea imitado por todos. Así contribuiremos a obtener más rápidamente la victoria para crear una España donde impere el bienestar y sea nuestro norte el trabajo creador y la paz.

¡Vigilantes siempre!

Los invasores quieren esclavizarnos, acumulando sus fuerzas para ello. Pero no lo conseguirán. Nuestros soldados españoles vigilan por la independencia de la Patria y saben clavarse en el terreno que no debe pisar el enemigo.

RESISTIR es VENCER

A los defensores de Levante

Fe inquebrantable en la victoria

En estos tiempos difíciles que nuestro acérrimo enemigo e invasor de nuestra tierra ha desarrollado, bajo el impetu, en ayuda de muchísimo material, la ofensiva criminalesca por apoderarse de nuestra tierra levantina y nuestra hermosa Valencia, capital que ellos ambicionan por las ricas huertas, por la importancia que el puerto posee, por las riquezas que en ella se encuentran, y más para poner la esclavitud y sembrar el pánico a toda cosa a cuantos en ella se encuentran; pero no contaban ellos que la defendían un Ejército potente, un nutrido de hombres que saben por qué luchan; estos hombres que en otros tiempos destrozaron su Ejército, defendiendo con pulso firme y heroicamente la capital de España, Madrid, ejemplo que han dado a todo el mundo, por su tenaz resistencia, estos hombres que entraron en Teruel sin dar importancia a la furia del tiempo, sin hacer caso a los que caían por el frío en las lomas blancas por la nieve, siguieron, con arrollador empuje, librar a muchos indefensos y arrebatarles del verdugo fascista, que bajo la palabra "Arriba España" se encontraban.

Así, pues, hombres que con vuestro orgullo defendéis Levante: tenéis que ser todo uno un muro de piedra donde el invasor se estrelle; firmes todos en nuestra lucha, nuestros brazos no tienen que pasar un momento, como nos dice nuestro Gobierno. Cuando no empuñéis el fusil, empuñar el pico y, la pala, porque sabemos que el tema principal de nuestra victoria es la fortificación y la resistencia. Sabemos que las ansias del enemigo cruel y sanguinario de terminar esta guerra, que ve claramente no puede ganar nunca; las prisas que llevan Mussolini e Hitler para aplastar las libertades populares y honradas de nuestro país, hacen la lucha más cruenta y tenaz por parte de todos; no obstante hombres del Ejército Popular, que con estas palabras nos hermanamos ante el mundo entero, tenemos y debemos de tener, de hoy en adelante, la más ciega fe en la victoria; ni un paso atrás; antes morir que dar un palmo de terreno más al invasor; fuertes en la lucha y atentos siempre a nuestros mandos, acatar la más férrea disciplina en ellos cuando os manden resistir o atacar; así, camaradas, obtendremos muchas victorias y más pronto el triunfo final de esta sangrienta lucha que llevamos hace tanto tiempo; con él terminará esta negra aviación de matar a nuestras madres, a nuestros hermanos, a nuestras mujeres, que mueren indefensos en la retaguar-

El Gobierno recompensa a nuestros héroes

HOMENAJE a nuestro coronel

Le ha sido concedida por nuestro Gobierno la medalla del Valor a nuestro coronel excelentísimo Sr. D. Joaquín Vidal. Los que bien le conocemos, además de adherirnos de corazón y darle nuestra más cordial y cariñosa enhorabuena por el honroso distintivo otorgado, tenemos que decir algo más y de una importancia extraordinaria, a mi modo de ver las cosas en los momentos actuales.

Tuve el honor de ser invitado a la comida íntima que con tal motivo fué organizada con una brillantez espléndorosa por su Estado Mayor. Ha sido la primera vez que en los veintiséis meses de guerra he asistido a un acto tan maravilloso, por tener una triple importancia, ya que nos hemos unido en fraternal camaradería diferentes jefes y comisarios del Ejército del Pueblo.

Esta reunión ha servido, primero, para rendir el homenaje bien merecido y mejor ganado a nuestro querido coronel.

Segundo, porque en los momentos de mutua convivencia se aunan criterios, se liman asperezas y nace la confianza y la amistad entre unos y otros mandos. Es muy importante que en el corazón del Ejército del Pueblo exista una unión estrecha, una camaradería bien entendida, y que al recibir una orden de nuestro inmediato superior, vibre en nosotros el vivo deseo de cumplirla a la mayor perfección posible, para estimular y demostrar que no sólo se obedece por mandato imperioso de la ley, sino que se cumple por el cariño y la confianza en aquel depositada.

Tercero, no podemos olvidar, aun cuando quisiéramos, que nuestro Ejército es eminentemente político; hemos de tener presente que los diferentes jefes y comisarios del Ejército Popular pertenecemos o hemos pertenecido a tal o aquel partido político o [illegible] como también a los profesionales que han sido leales a su juramento a nuestra República.

Para éstos hemos de tener [illegible] te una mayor consideración y [illegible] ellos no sólo al español que sigue a su carrera en el Ejército y que fué a su palabra, sino algo más: son nuestros maestros. Recordemos que se [illegible] amoldado a todo, aceptando el sacrificio sublime de mandar grupos de milicias en los primeros tiempos, y no [illegible] que dudar que hoy, encuadrado el Ejército Popular, hoy que ya reconocemos toda la importancia que tiene y [illegible] to vadé el Ejército Popular [illegible] que pensar qué sería de nosotros si viéramos que mandar grupos de milicias sin una organización militar. Ellos sufrieron mucho más, aceptaron mayores sacrificios, y aquí [illegible] podemos medir su lealtad al [illegible] condicionalmente a nosotros sin el resultado final de la contienda, por lo tanto, jugarse su carrera.

Trabajaron incansables hasta [illegible] y unir el Ejército Popular que [illegible] tiende la República y nuestra independencia.

Nos tiene que unir, por tanto, a [illegible] y a otros, no sólo el cariño y la camaradería, como antes digo, bien [illegible] dido; nos une también la convicción de los hechos y el ser [illegible] niendo presente siempre que somos [illegible] hombres de una inmensa responsabilidad, ya que nuestro Gobierno y [illegible] pueblo depositó en nosotros [illegible] para defenderlo y defendernos.

Creo no he desvirtuado algo del [illegible] fundamental de este escrito; pero [illegible] momentos que vivimos requiere [illegible] máxima comprensión, ya que, como antes digo, tenemos una responsabilidad y seríamos injustos si no la [illegible] táramos y en cuantas ocasiones [illegible] presenten se resalten unas cosas y [illegible] lo bueno por lo bueno, para tomarlo como enseñanza, y lo malo para desechar lo de nuestro lado, ya que va en [illegible] juicio de nosotros y de nuestra propia causa.

Unamos, pues, nuestra labor, y [illegible] mos de corazón nuestra admiración a nuestros maestros, y que éstos continúen guiándonos, al igual que nuestro Gobierno Nacional, por el camino [illegible] tia de conducirnos a nuestra victoria.

¡Viva el coronel Vidal!
¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva la República!

En campaña, 1 de julio de 1938.

Firmado y rubricado: S. GRANADO, mayor jefe de la 97 Brigada Mixta.

NUESTRO EJERCITO

(Impresiones de un joven recluta)

Hasta hoy puede decirse que no conocía a nuestro Ejército Popular. Sabía, sí, su capacidad, su disciplina, pues ambas cosas creo que ningún español las ignora. Hoy, ya lo conozco, si no a fondo, por lo menos, lo bastante para poder emitir mi opinión.

Lo más excepcional, lo que hasta la fecha no se había registrado en la Historia, es el haberse formado un Ejército sobre la marcha mismo de la guerra, bajo los impetuosos ataques del enemigo. Y esto se realizó. Se realizó improvisando todos cuantos elementos de los cuales se carecía, llegándose a constituir un todo homogéneo, compacto, sólido.

Los mandos, en su mayoría, descienden de las primeras Milicias. Son los camaradas que más se distinguieron en los primeros combates por su arrojo, por su heroísmo y por su desprecio a la vida.

Los comisarios, nacidos del seno de las organizaciones políticas y sindicales. Los comisarios, son veteranos luchadores; hombres que han sufrido todas las persecuciones de que se les hizo víctimas por la reacción: cárceles, destierros, hambre...

Los veteranos. En los últimos meses de mi permanencia en la retaguardia, notaba allí la ausencia de alguien; y este alguien eran los luchadores de las Milicias; ¿pero es que han muerto todos? —pensaba—. ¿Cómo es posible que por aquí no se vea ninguno de ellos? Hoy me lo explico. Estos compañeros no pueden vivir en otro sitio que no sea en las trincheras; luchando, dando el pecho. Lo se porque lo he observado en ellos mismos; en la sonrisa despectiva que aparece en sus labios cuando mencionan a los [illegible] cados que quedan en la retaguardia. [illegible] chos de éstos veteranos eran analfabetos ahora escriben a sus familiares con correcto castellano. En el frente [illegible] aprendido a escribir, y no sólo a escribir, sino que han aprendido a hablar, a callar cuanto es preciso. Aquella impetuosidad y aquella irreflexión que caracterizaba a nuestros antiguos milicianos, consecuencia de su misma valentía, ha sido substituída por la calma, la [illegible] tez, la conciencia del deber. Ya no [illegible] han capacitado técnica y también [illegible] y políticamente. ¡Cuántos magnates [illegible] diplomacia se sorprenderían al [illegible] nuestros veteranos abordar al problema internacional con el tacto y la [illegible] lo hacen! Y muchos de ellos, antes [illegible] guerra, no sabían lo que era un periódico.

Todo el conjunto de mandos, [illegible] ricos, milicianos de la cultura, [illegible] llegar a los combatientes la Prensa [illegible] ria, editando periódicos en los [illegible] frentes orientándoles, enseñando a [illegible] escribir a aquellos a quienes el [illegible] régimen les privó de este [illegible] hecho posible la formación de este [illegible] cito de hombres conscientes de su [illegible] y de sus derechos, y que [illegible] te no se deja arrebatar la [illegible] permite vivir en la esclavitud. Por [illegible] es por lo que nuestro Ejército conquistará la victoria final, porque así lo quiere el pueblo español.

BEA
35 Brigada. 4.ª Batallón
3.ª Compañía.

Hacia el Partido Unico del Proletariado

El Comité de Enlace Socialista-Comunista de Albacete, dará gran impulso a las tareas de unidad

Albacete, 13.—Se ha reunido el Comité Provincial de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista para examinar la marcha de los trabajos de unidad en la provincia. Acordó dirigir una circular a todos los Comités Locales, recomendándoles la organización de minorías marxistas y el robustecimiento y creación de Comités Locales donde aún no existan y además en todas las fábricas, talleres y lugares de trabajo. Asimismo proponen en la circular la celebración en cada sitio de asambleas en conjunto de militantes de los dos grandes Partidos obreros para que, de acuerdo con los directivos de los organismos nacionales y provinciales, se refuerce el trabajo [illegible] pecto de la vida política y sindical, [illegible] lo que se contribuirá a acortar considerablemente el plazo de la creación del Partido Unico del Proletariado y el reforzamiento de la unidad sindical [illegible] se aproximará la victoria de nuestra independencia y nuestra República. Se [illegible] tienda igualmente a la intensificación de la producción y a la recogida de la cosecha en el menor tiempo posible.

Firman la circular, por la Federación Provincial Socialista, José María [illegible] ro, y por el Comité Provincial del Partido Comunista, Enrique Navarro [illegible]

Febus.

Edición especial para los frentes

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!
Verdad
DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
Núm. 302 Valencia, jueves 14 de julio de 1938 3.ª época

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES